

En el underground punk

Una tarde invernal, sábado anterior al día de los enamorados, fuimos convocados a propósito de un concierto donde reaparece Ñu Boxte y otras agrupaciones del hardcore y punk local: como ReIn, Desahogo Personal y Odio, en el parque del Ejido de Dolores en Temoaya. Lugar donde se encuentra la biblioteca popular La Chispa (Nurodhessi), abierta y gestionada por un colectivo de jóvenes punks-otomíes.



La tokada, lugar común del punk. Material del autor.

El lugar se encuentra enclavado en el camino que lleva al centro ceremonial otomí, camino de Toluca a Temoaya; y por ahora entre las piedras y obras de la carretera a cuatro carriles que el gobierno del Estado de México, construye a un costado de la recién estrenada autopista Lerma- Atlacomulco. Así es que por camino a medio construir, con polvo y piedras sueltas, se atraviesa gran parte de la ruta donde comunidades como San Andrés Cuexcontilán, San Cristóbal Huichochitlán y San Pablo Autopan serpentean el todavía existente campo al norte del municipio de Toluca.

La tarde polvorienta y seca nos permite deambular por caminos abandonados al bacheo y tránsito violento de los camiones con ruta a Temoaya. Grandes páramos que contienen todavía restos de la siembra de maíz y terrenos ganados por la urbanización precoz. Muchas casas en obra negra y tramos de camino sin servicios públicos mínimos como una pavimentación, banquetas y alumbrado. Carencias y presión urbana por ocupar los terrenos de comunidades y caseríos todavía dispersos.



Una muestra de la herencia patrimonial otomí. Material del autor.

En un pequeño parque público, se asienta lo que antes era una edificación para delegación o representación municipal. Ahora es ocupada por adolescentes punks que se han hecho de un sitio para recrear su cultura local a través de los pelos parados, los estoperoles, pantalones entubados y toda la parafernalia del hardcore. Es temprana la llegada de los principales grupos que tocarán y los vendedores ambulantes de siempre que ocupan lugares para vender discos compactos piratas, fanzines anarcopunks, afiches y parches con motivos punks. Lo demás es el cobro por la entrada a veinte pesos y/o la donación de libros para la biblioteca.



Evento político-cultural para reconocer la herencia otomí. Material del autor.

No faltan los jovenzuelos que hoy se inician en el ambiente de las tokadas y el punk ruidoso y contestatario. Entubados en pantalones y con tenis tipo puma, ahora apropiados por la marca converse, que seguramente compran en tianguis y mercados locales. Se esmeran por cumplir con el estilo del punk subterráneo y

andrajoso, con sus pelos parados y copetes levantados con grasa especial. Deambulan y esperan, mientras los organizadores les venden vasitos de pulque y cerveza. Se trata de animar la tocada y dar tiempo a que todas las bandas estén listas para el concierto.

Un pequeño patio es el lugar destinado al baile de los asistentes, donde tendrá lugar el slam o baile alocado, con golpeteo y sin pleito que identifica a los seguidores de este género duro y rasposo del punk. Al centro una tarima donde se ubican los grupos musicales y una bandera negra con una hoz y martillo, que marca su adhesión a las ideas comunistas y radicales. Aunque el ágata propia del anarcopunk se encuentra reservada para las marchas y manifestaciones en la calle y plazas.

El cuarto de su biblioteca mantiene una estrecha simbología con el anarquismo. La temática de una buena parte de sus ejemplares y la cantidad de posters y afiches de eventos, marchas y reuniones anarquistas y punk que registran. No faltan las pláticas y recortes de periódicos con referencia a la otra campaña del Subcomandante Marcos y la reivindicación indígena en Chiapas. El recibimiento para los extraños es amable, no sin antes pedir explicaciones del interés por la visita a tierras distantes de la capital.

El resto es una típica tocada de hardcore y punk otomí. Un vertiginoso slam que contagia a todos y la extensión del horario, por el retraso en el inicio del concierto. Siempre se cita a una hora, en este caso las dos de la tarde, que poco tiene que ver con el desarrollo de los acontecimientos posteriores. Letras y voces son correctamente identificadas y predomina el respeto por la variedad de grupos presentes: por los punks a secas, los anarquistas que son considerados los más radicales y las bandas de otros lugares como Xonacatlán, Lerma y Metepec.

El sitio de la Chispa se ha convertido en un nuevo referente del movimiento punkhardcorero local. Junto al Kantón de San Andrés Huichochitlán que organiza

eventos paralelos a las actividades de la otra campaña del EZLN y muestras de cine documental independiente, se han convertido en las dos experiencias colectivas que alimentan el punk del norte de la ciudad. El otro destino es el sur, ya en el municipio de Metepec, donde las apuestas comunitarias y colectivas punkosas también se experimentan en San Jorge Pueblo Nuevo.

Las tocaditas de hardcores y punk local se han enriquecido con eventos que buscan mayor acercamiento con la población. Como el sucedido en octubre de 2009, que fue convocado por diversos grupos, colectivos y artistas locales en un Segundo Festival Callejero, donde una variedad de actividades como conciertos no sólo de rock-punk se dieron cita, sino también actividades de literatura, danza y poesía, exposiciones y teatro guiñol. Bajo la idea de darle foro a la cantidad de artistas y creadores locales que buscan crear nichos y públicos, menos beneficiados por el Festival Quimera de la cabecera municipal, dirigido a cierto público y consumo cultural.



Recuperando la tradición con adolescentes locales. Material del autor.

Según los organizadores¹, se trata de fortalecer la identidad cultural de aquella comunidad y acercarse a públicos específicos como el infantil para alejarlos de los videojuegos y la violencia urbana y social que a diario les arremete. Con la idea de fortalecer su imaginación y acercarlos al disfrute de la cultura más allá de lugares y espacios donde los adultos prevalecen.



La raíz otomí en todos los aspectos de la vida local. Material del autor.

¹ Se puede consultar el testimonio de los organizadores del Primer Festival Callejero en San Jorge Pueblo Nuevo, Metepec, en el video realizado por el colectivo Ojo del Deseo: <http://www.youtube.com/watch?v=2uO5RoPSeBo&feature=PlayList&p=8C45CD8990EF2F04&index=0>



Los juegos tradicionales. Material del autor.

El proyecto Ando-Ideando quiere presentar la otra cara de la moneda del consumo cultural, alejado de la enajenación cotidiana por el trabajo y el encierro casero para ver televisión y presentar otras actividades más gratificantes y participativas. Donde se echa mano de las redes de artistas, grupos y creadores locales que prevalecen en el municipio y que comulgan con la idea de acercarse y hacer menos ajeno el consumo cultural para la gente de pueblos y comunidades, que sistemáticamente son olvidados por los circuitos e instituciones culturales del municipio.



Los jefes tradicionales locales. Material del autor.

En esta experiencia se puede observar, por ejemplo, a las integrantes del grupo punk suicidio, repartir dulces e invitaciones a los niños asistentes a este festival. Presentando también la otra cara de la rudeza hardcore, que es la realización de proyectos comunitarios con resultados más allá de la escena musical y el mundo subterráneo del punk: “callejero sí, pero comunitario y al alcance de la mano”.

La etnografía de un concierto

Un concierto musical y sus asistentes son el pretexto para ensayar una sociología de las emociones y los rituales de una contracultura juvenil. La importancia de su estudio radica en la centralidad comercial y política que han alcanzado los espectáculos masivos, todavía bajo la lógica dominante del consumo, la sospecha y el control. Por otra parte, como ensayo teórico y metodológico de una sociología

de los conciertos urbanos y suburbanos que el autor procura en el Valle de Toluca. Ya que para cierta sociología de las tribus urbanas juveniles puede ser un tema recurrente, pero también comparativo de otras formas de agregación juvenil que al parecer han adoptado el modelo masivo, disruptor y ritual de los conciertos musicales subterráneos autogestivos, al aire libre y conmemorativos para convertirse en episodios de una identidad distinta como los bailes populares lo son para géneros tan distante como el grupero, norteño, regguetonero o simplemente popero juvenil.



Las tokadas más íntimas. Material Facebook Trivi Romero.

Durante la producción del citado documental, era necesario cubrir cuando menos algunas de sus presentaciones musicales. Había que explorar visualmente la realización de un concierto en vivo para que las imágenes fueran un apoyo para

las entrevistas. Pero los conciertos son también por sí mismos un testimonio de la historia y la importancia de la agrupación. Son verdaderos “rituales de interacción” entre los protagonistas del video y sus seguidores y múltiples fans y amistades que acuden para reafirmar la apuesta cultural y musical de los Orines de Puerco.

En nuestro caso fue posible registrar dos conciertos durante el desarrollo del proyecto. El primero una tocada como apoyo a las actividades de Bloque Negro, una organización anarquista del Valle de Toluca, llevado a cabo en la Casa Taller de Raúl Rock, ex-integrante de Orines de Puerco, como conmemoración al día del trabajo en mayo de 2014. El segundo como parte de una gira musical del grupo español Vómito, realizado en la ciudad de Querétaro y su asistencia como grupo invitado, en septiembre del mismo año. Ambos fueron ejemplares de dos maneras de actuar de la agrupación: conciertos entre amigos y como extensión de su propia vida bohemia y autogestiva; y en el segundo, como despliegue de sus capacidades para actuar frente a escenarios mayores, donde la exigencia es mayor y los reconocimientos se tienen que ganar con otras agrupaciones en el escenario.



La herencia magonista. Material del autor.

Para asistir al primer toquín, la invitación de Raúl Rock fue la llave, a quien ya entrevistaba en ese momento. Se trata del ex-baterista y escritor original de las letras de la agrupación. La idea de un “toquín” es la de una menor organización implicada que la de una “tocada”. Se trata de generar un ambiente más íntimo y experimental. Y el mejor lugar para ello, es la propia casa taller de nuestro entrevistado. En ella siempre hay gente visitando y circulando con sus experiencias e intercambios, ya que además de su memoria musical sobre el rock y el punk, el autor de las letras de Orines se dedica ahora a la pintura y su enseñanza.

En su casa taller se ha acondicionado en su planta baja en una especie de estacionamiento ya cerrado, un verdadero salón de conciertos. Donde hay lugar para unos treinta asistentes y un templete para que cada agrupación invitada pueda tocar con facilidad sus diferentes instrumentos. La iluminación es escasa y al apretujarse tanta gente ahí, suele generar un ambiente cargado de sudores y una neblina espesa por los cigarrillos encendidos.

La cosa ha ido evolucionando ya que ante la prohibición continua de las autoridades municipales para realizar tocadas o conciertos al aire libre y debido a tanto “trámite y burocracia” nos dice nuestro anfitrión, le pareció más práctico organizar los conciertos de su banda en su propia casa, ya que esta es enorme y con múltiples cuartos. Es importante este dato, porque la escena punketa local siempre ha contado con el apoyo de este lugar y con la simpatía de los familiares de Raúl Rock quienes antaño hasta les preparaban las tortas y las cervezas para la tocada y las “crudas” en el amanecer.

En esto coincide un circuito local de viejos bares, terrenos familiares expropiados para la banda punketa y las casas mismas de quienes convierten su propia vida en un eterno concierto de rock punk. En estos espacios se cuentan historias, se suceden acontecimientos memorables para la banda y espacios alternativos donde aterrizan bandas invitadas del resto del país y de España.



Historia en carteles. Material del autor.

Para la edición final del documental, se contó con una serie de materiales de viejas tocaditas y antiguos compañeros y amigos ahora desaparecidos que permiten reconstruir los recorridos de la agrupación Orines por solares del municipio, baldíos y terrenos en todos los poblados originarios y algunos momentos solidarios como su visita a los presos de San Salvador Atenco en las inmediaciones del penal de Santiaguito en el municipio de Almoya de Juárez.

Otro escenario interesante resulta la asistencia a la tocada de la gira “El ejercicio del crimen”, realizada en la ciudad de Querétaro, ciudad que también se caracteriza por generar un referente para la banda punketa nacional. En esta

ocasión para atestiguar la invitación a tocar como parte de la cartelera para Vómito, grupo español histórico e identificado con el llamado rock radical vasco. Un verdadero emblema generacional porque en su origen sus letras y sus propias vivencias personales daban sentido al lema puntoso: “vive rápido y muere joven”.

Los Orines cuentan sus eternos agradecimientos e inspiración en el espíritu de estos grupos y simpatía por su actitud cañera, es decir, oscura y subterránea. Debo mencionar que el mencionado grupo se dio su tiempo para visitar la casa de los Orines en Metepec. Hay una suerte de ritual de paso que consiste en ir a Radio Mexiquense donde hay espacios al aire y programas que abren sus puertas a estos grupos musicales y como costumbre suelen visitar para comer o tomar unas cervezas al Boti en su taller en el poblado de Metepec. Los primos Boti y Raúl Rock también tienen como asunto muy elaborado hacer una figura de barro temática para cada banda punk que ha tenido la oportunidad de convivir con ellos en el Metepunk que han construido.

Llevar la videocámara a un concierto en vivo resulta técnicamente más complicado porque la preparación y planeación para ello no deja mucho frente a la iluminación, el ruido propio de la tocada musical y los seguros apretujones que se presentarán. Lo mejor en este caso, ha sido la videocámara sin trípode y montada en el camarista de manera manual. La ventaja es el tono realista que se logra puesto que continuamente se presentan situaciones de acción y movimiento impredecibles que bien manejados pueden enriquecer las tomas del proyecto. La invitación de los Orines facilitó el deambular de este realizador y permitió practicar una etnografía visual inspirada en el argumento de Goffman para los lugares escénicos de los grupos sociales y aquellos tras bambalinas o trasfondo escénico que también tienen su significado para el investigador.

Finalmente, la dinámica del concierto permite generar imagen a partir de los bailes, la presentación de las agrupaciones y de los momentos de rutina y efervescencia que se generan para culminar con la presentación estelar.

Contribución del proyecto al desarrollo artístico y cultural del Estado

La realización de este proyecto permitirá que sea recuperada una historia subalterna que refleja la resistencia y creatividad sociocultural de una generación de jóvenes que deambulan en el caos de la vida rural y urbana del Estado de México; haciendo eco del lema punk: ¡Hazlo tu mismo!, que les ha permitido reinventarse como bandas y colectivos más allá de instituciones y programas educativos y culturales fallidos.

Propuesta de difusión y retribución social

Para la difusión del proyecto concluido se pretende acudir a instancias de difusión cultural como la Universidad Autónoma del Estado de México y la Casa de Cultura de los municipios involucrados, aunque no se descartan presentaciones más informales en los espacios donde esta tribu urbana suele deambular como algunos bares, salones de conciertos o carpas callejeras si se requiere.

Como retribución social se reconocerá en todo momento las ayudas y aportes de la propia comunidad *hardcorera* del Valle de Toluca y en la medida de lo posible se entregará una copia del video final a cada uno de los personajes, participantes e informantes clave requeridos en el proyecto.

Habrà una donación de tres videogramas a las bibliotecas populares de *El Kantón Libertario* ubicado en el norte del municipio de Toluca y las casas de cultura de Toluca y Temoaya (està última por su cercanía a la comunidad otomí).



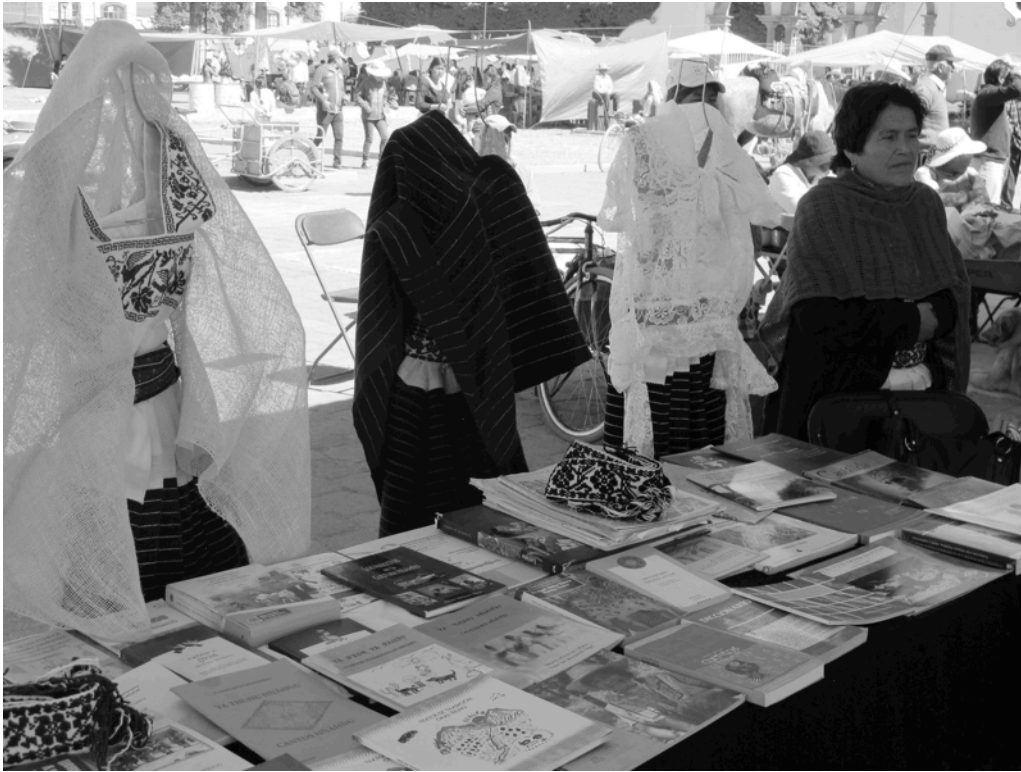
Aspectos de la cultura local. Materiales del autor.





La artesanía una persistencia cultural. Materiales del autor.





Literatura y discurso político. Materiales del autor.



Bibliografía:

Collins, Randall (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Anthropos, España.

E-J Milne, Claudia Mitchell and Naydene de Lange. Eds. (2012). *Handbook of participatory video*. Altamira Press, United States of America.

Francés, Miquel (2003). La producción de documentales en la era digital. Madrid, Cátedra (Prólogo de Llorenç Soler: 7-11).

Goffman, Ken (2004). *La contracultura a través de los tiempos. De abraham al acid-house*. Barcelona.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson (1994). *Etnografía. Métodos de investigación social*. Paidós, Barcelona.

Harper, Douglas (2012). *Visual Sociology*. Routledge, London and New York.

Mendoza, Carlos (1999). El ojo con memoria. Apuntes para un método de cine documental. México, CUEC-UNAM.

Ochoa Ávila, María Guadalupe. Coord. (2013). La construcción de la memoria. Historias del documental mexicano. México, Conaculta. (Introducción: Pp. 13-21).

Orellana, Margarita (2006). "Los eternos debates: cuatro enfoques sobre el documental", en Documental. No. 8. Cuadernos de Estudios Cinematográficos. CUEC-UNAM, pp. 59-62).

Maffesoli, Michel (1990). *El tiempo de las tribus*. Icaria, Barcelona.

Serrano Pascual, A. Y Zurdo Alaguero, Á. (2012). “Investigación social con materiales visuales”, en Millán Arroyo Menéndez e Igor Sádaba Rodríguez (coords.) *Metodología de la investigación social. Técnicas innovadoras y sus aplicaciones*. Editorial Síntesis, Madrid. Pp. 217-249.

Trejo Sánchez, José Antonio (2011). *Subalternidad y contracultura. Historia de tres protestas juveniles en el Valle de Toluca*. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.